



RIDAA

Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Santa Cruz, Pablo N. D.

Beatriz Schmukler y Graciela Di Marco,
Madres y democratización de la familia en la
Argentina contemporánea, Buenos Aires.
Biblos, 1997, 186 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Santa Cruz, P. N. D. (1998). Beatriz Schmukler y Graciela Di Marco, Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea, Buenos Aires. Biblos, 1997, 186 páginas. Revista de ciencias sociales, (9), 262-264. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1493>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

transparencia le ganó el respeto de los países tanto europeos como americanos.

"Tuvimos la entereza de decir lo que muchos pensaban, lo que no pocos sentían y lo que todos

callaban", afirmaba el doctor Pueyrredón luego de su discurso ante la Asamblea.

Daniel Carceglia

Beatriz Schumukler y Graciela Di Marco,
Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea,
Buenos Aires, Biblos, 1997,
186 páginas.

Este libro consiste en una serie de trabajos realizados en forma separada y conjunta por las autoras alrededor del papel de las mujeres en la construcción del proceso democrático argentino. De esta forma, la problemática de género es punto de partida para reflexionar y analizar el proceso de democratización desde una mirada distinta a la tradicional de la ciencia política o la sociología. Es así como proceso político y deconstrucción de la identidad femenina a través de la maternidad se entrelazan para una comprensión de la dinámica social que desdibuja la tradicional separación entre lo público y lo privado.

Desde un análisis poco común en ciencias sociales, el eje de la

maternidad construye "desde abajo" y desde la "cotidianidad" un proceso social, se pasa de una maternidad privada, basada en la entrega personal aislada, a una maternidad social, centrada en la solidaridad y la cooperación entre mujeres, que va articulando un conjunto de interacciones sociales más horizontales y democráticas, en palabras de las autoras: "En este libro intentamos explorar estas tres cuestiones a través del análisis de los modos de organización de mujeres en el trabajo comunitario, que proveen un contexto colectivo de reflexión sobre las maneras de operar de las asociaciones comunitarias y los partidos. En la medida en que constituyeron un laboratorio de experimentación de vínculos y estructuras no autoritarias y, aunque se establecieron entre ellas experiencias de marginación y exclusión similares a las de las organizaciones mixtas, son ellas las actoras. Este laboratorio permite, a su vez, repensar sus experiencias cotidianas en la vida familiar.

Repensar los vínculos; sus viejas reacciones automáticas se convirtieron en materia de sorpresa, análisis colectivo y autoindagación. Esta revisión constituye, a su vez, un momento de autorreflexión sobre la identidad femenina que, finalmente, produce efectos en la relación de estas mujeres con sus grupos familiares. Éste es el comienzo de lo que llamamos la negociación de género de las madres, es decir, las negociaciones en sus hogares de las madres participativas, por mejorar su posición de autoridad y por promover dentro de la familia representaciones y acuerdos de género que reflejen una mayor paridad" (p. 21).

Es interesante ver cómo desde la propia familia, y en su aspecto más íntimo y central como es la maternidad, se puede ir construyendo un espacio que logra redefinirse y proyectarse hacia las esferas de lo público, bajo una serie de condiciones totalmente hostiles como las que ofrecía la devastadora y cruenta dictadura militar. La maternidad era algo no negado, sacralizado desde la visión tradicionalista de la dictadura, pero paradójicamente este conjunto de "nuevas prácticas de la maternidad" iría demoliendo los cimientos de un régimen represor y asesino, bajo diferentes consignas alrededor del "ser madres" como elemento catalizador de la lucha social. De esta forma la maternidad como práctica social se dinamiza y

se "cambia a si misma" democratizando aquellas esferas en las cuales interactúa, citando a las autoras: "Dentro de la familia, cuando las mujeres iniciaron negociaciones por su autonomía, lograron a veces generar relaciones más democráticas o terminaron en la ruptura de las relaciones conyugales. Esto explica por qué las mujeres que iniciaron un camino de lucha por su autonomía y reconocimiento no retrocedieron a posiciones tradicionales, a pesar de los costos que este camino tuvo para ellas. Los cambios en la identidad de género reúnen dos procesos simultáneos: la búsqueda de la autonomía personal y el rechazo a modalidades autoritarias y violentas en las relaciones interpersonales. Esto implica un intento de jerarquización de la autoridad femenina junto a un efecto democratizador de las relaciones familiares: flexibilizar la división sexual del trabajo (de las funciones reproductivas y productivas), incorporar las voces de las madres en la decisiones familiares en un plano de mayor simetría con el cónyuge, reconocer los deseos de las mujeres que se atreven a romper con el estereotipo del altruismo materno" (p. 171).

Es interesante destacar que este proceso democratizador "silencioso" y "de abajo" interactúa en diferentes planos sociales, grupos y pertenencias políticas y de clase. Los movimientos de cooperación de mujeres de barrios

carenciados y bajo situaciones de crisis económica que cuestionan los roles familiares clásicos y su relación con el mundo del trabajo se cruzan con la labor de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, de diferentes extracciones sociales y posiciones políticas originarias. Al respecto las autoras sostienen: "La maternidad social es el hilo conductor, invisible, que une la lucha de las mujeres pobres en las organizaciones comunitarias, de las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, de las feministas que apoyan el movimiento popular de mujeres y de las mujeres con participación comunitaria que promueven negociaciones de género y de autoridad en el interior de la familia. Esta respuesta similar significa que, desde la diferencia de cada uno de estos niveles, las mujeres madres no rechazaban su maternidad sino que la defienden como camino liberador, una

maternidad antirrepresiva en la acción política, una maternidad que privilegia la acción solidaria y cooperativa de los sectores pobres para defenderse de la miseria y el hambre en las ollas populares y una maternidad que defiende, frente a los hijos y los cónyuges o compañeros, nuevos derechos femeninos: salir a participar, a trabajar, tener deseos diferenciados de los del grupo familiar, ser persona" (p. 176).

La construcción de la maternidad social se constituye así en un elemento de cambio y dinamismo de las interacciones sociales, democratizando diferentes ámbitos de la vida social, ya sea en dirección al sistema político como en la familia misma: permitiendo una ciudadanía más plena de proyección extrapolítica, así como también un efecto reflexivo sobre la propia identidad de género.

Pablo N. D. Santa Cruz

Ana María Cambours de Donini,
¿Nuevo siglo, nueva escuela?,
Buenos Aires, Santillana, 1998,
119 páginas.

Este trabajo, consistente en un claro y sistemático análisis de los cambios en el sistema educativo a la luz de las grandes

transformaciones sociales enmarcadas en el proceso de globalización y de políticas neoliberales, mereció, en 1997, el Segundo Premio Anual "Domingo Faustino Sarmiento" otorgado por la Academia Nacional de Educación.

Donini dirige su obra a un